

**NOMBRE DEL ALUMNO:
JESSICA FERNANDA JUAREZ JUAREZ**

**MATERIA:
PROBLEMAS SOCIOECONOMICOS**

**DOCENTE:
RAMIRO ROBLERO MORALES**

**ACTIVIDAD:
ENSAYO**

**PRESENTA:
LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN
COMUNITARIA**

**3 CUATRIMESTRE GRUPO "A"
FRONTERA COMALAPA, CHIAPAS; 26 DE JUNIO
DE 2020.**

INTRDUCCION

El sistema político mexicano ha transformado su funcionamiento en la organización y validación de las elecciones, a través de reformas politicoelectorales la popularidad en el congreso es una consecuencia del proceso de transición, no obstante han surgido problemas de ingeniería como el gobierno dividido y compartido si bien las reformas han ubicado un sistema de partidos más competitivo, los resultados de las elecciones presidenciales de 2006 evidenciaron eficiencias técnicas y políticas en el Instituto Federal Electoral y en la Legislación electoral de dicha elección.

¿COMO ES LA POLITICA MEXICANA?

El sistema político mexicano ha transitado en un régimen históricamente no democrático, a uno con mecanismo que permiten participación ciudadana, competencia político-electoral y un pluralismo moderado excluyente en tres partidos predominantes.

El proceso de apertura requirió de reformas electorales orientadas a transformar el régimen y sus prácticas político-administrativas.

El sistema político mexicano se ha modificado significativamente a través del tiempo. Desde 1965, Pablo Gonzales Casanova señalaba que la democratización, era la base y requisito indispensable del desarrollo, para el autor, generar mecanismo democrático representaba el reto del régimen vigente, dadas sus características expresadas en la preponderancia de un partido único. La historia le daría la razón, cuando 1968, se presentó como una gran fisura en el sistema político.

La reforma política de 1977, aunque concedida, influyo en la apertura para reconocer a las organizaciones políticas clandestinas, como organizaciones con posibilidad de acceso a la participación política. Esta no solo fue el comienzo de modificaciones graduales posterior en los niveles de competitividad. Fue parte de una estrategia de apertura controlada, desarrollada por la elite política ante el crecimiento de las tensiones en el periodo transcurrido entre los años 1968 y 1976.

El sistema del partido hegemónico se estaba agotando y abría la posibilidad de un sistema más democrático. El 1988 el Partido Revolucionario Institucional (PRI) fue

puesto a prueba en la competencia electoral. El gobierno federal se valió de la “caída del sistema” para proclamarse vencedor ya que el poder ejecutivo era el encargado de organizar, vigilar y validar las elecciones. El resultado definitivo fue alteradamente cuestionado.

El sistema político mexicano comenzó a transformarse a partir de las victorias de las opciones en algunos estados de la República, siendo el Partido Acción Nacional (PAN) en Baja California (1989), el primero en ser reconocido por el gobierno. La etapa de democratización se reforzó con las diversas reformas. El régimen mexicano comenzó a integrarse a “ la tercera ola democrática” así se produjeron cambios en la lucha por el poder y el ejercicio de las responsabilidades gubernamentales.

La historia de los cambios en el sistema de los partidos comienzan con las reformas electorales de 1973 y 1977, que permitieron la incorporación de un mayor número de partidos a la competencia, de tal manera que para la elección presidencial, de 1982, por primera vez en la historia del país, contendieron siete operaciones con sus respectivos candidatos, pertenecientes a toda la gama del espacio ideológico y político del país.

Para comprender la magnitud del cambio en la distribución del poder Mexicano, vinculada al funcionamiento del nuevo sistema de partidos, pueden considerarse los siguientes datos: actualmente, tomando como referencia el nivel municipal, el PRI gobierna a 42.5 millones de personas, el PAN a 27.5 millones y el PRD a 18.9 millones. Ello significa que más de la mitad de la población se encuentra gobernado por una oposición que en buena medida ha venido dejando de serlo, en lo que toca al gobierno de las capitales estatales (las ciudades más importantes en cada entidad) el PRI gobierna a 14 de ellas, el PAN a 13 y el PRD a 5 , lo que también da una idea de las nuevas bases regionales a las distintas fuerzas partidistas.

Los cambios operativos en esta dimensión de la vida política y que tocan a la estructura y funcionamiento de los poderes públicos, se vinculan ya no solo con la

creciente pluralidad política y la negociación entre las elites para configurar un nuevo sistema electoral y un nuevo sistema de partidos. En la gran medida de procesos políticos mexicanos de los últimos cinco años sea orientado a encontrar un punto de equilibrio adecuado entre los principios de representatividad y de gobernabilidad, pues parece que ahí radica la clave para lograr no solo una transición, sino una consolidación democrática exitosa.

El sistema político mexicano, se empezó a gestar como un sistema en el poder, explicado por la creación y la adaptación de un sistema de partido hegemónico. La opción no influía en las decisiones, de esta forma, el poder presidencial y el partido hegemónico se extendieron a lo largo del periodo comprendido entre 1952 y 1988. “durante este periodo, el Presidente en turno ejercía sus facultades metas constitucionales a plenitud y la hegemonía del PRI no era disputada por ninguna fuerza política.

CONCLUSION

El sistema político mexicano se ha modificado no solo en el régimen político, sino en las prácticas políticas funcionales, la legislación electoral ha permitido una mayor competencia política entre los partidos, logrado establecer un sistema de partidos con pluralismo moderado excluyente.